

Conferencia de inauguración del curso 2023/24

José María Izquierdo: el ateneísta bibliófilo

José Vallecillo López, *Doctor en Filología, Vocal de la Sección de Literatura del Excmo. Ateneo de Sevilla*

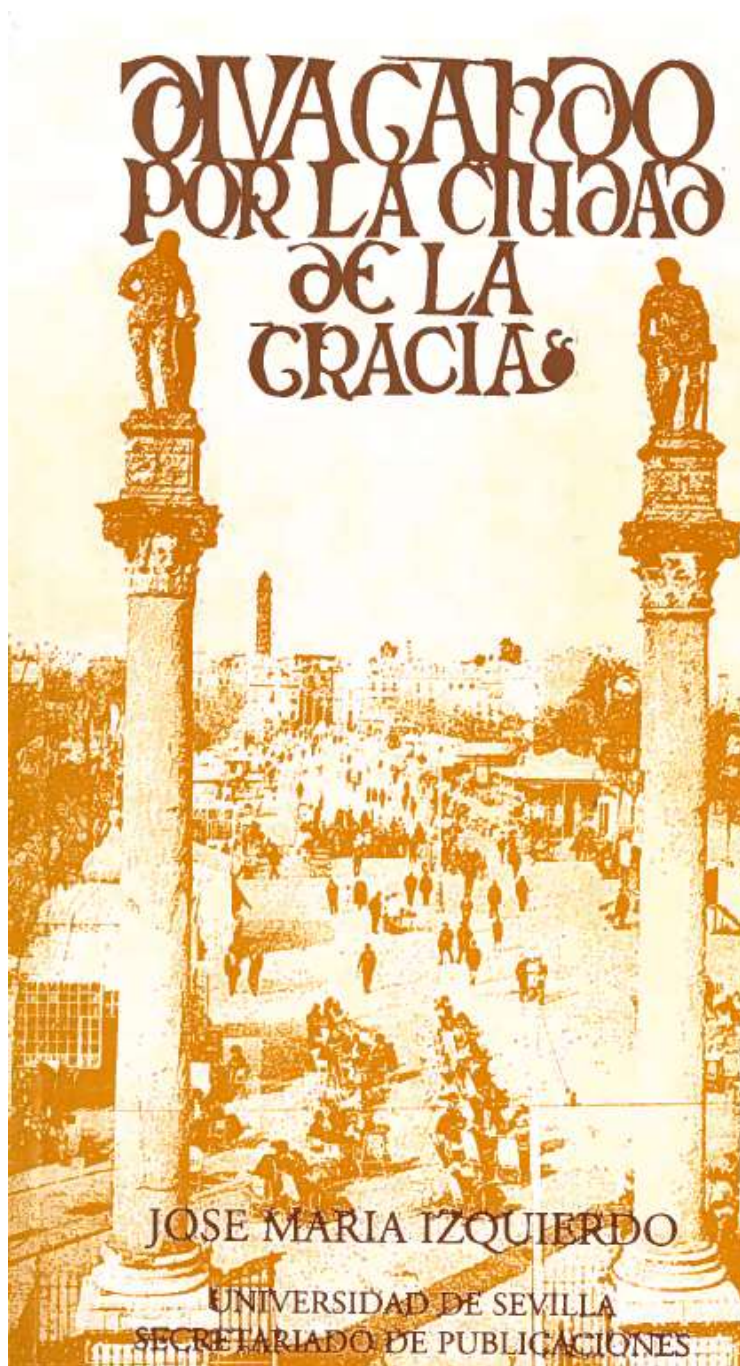
José María Izquierdo y Martínez nació en el número 59 de la calle Castellar de Sevilla el 19 de agosto de 1886 y falleció, hace un siglo, en el número 26 de la calle Santa María la Blanca de su misma ciudad natal el 8 de julio de 1922. Escritor, jurista, periodista y gran humanista, tras cursar el Bachillerato en el Colegio Calasancio Hispalense (Los Escolapios), estudió la carrera de Derecho en la Universidad de Sevilla, doctorándose en Madrid con su tesis *El Derecho en el Teatro* y llegando a ejercer como profesor auxiliar de Derecho Canónico en la Universidad de su ciudad.



El conferenciante, D. José Vallecillo López, junto al busto de José María Izquierdo que se conserva en el Excmo. Ateneo de Sevilla, obra del escultor Sebastián Santos.

En cuanto a su labor literaria, es autor de obras como *De las normas y las formas*, *Por la parábola de la vida*, *Relieves... sin relieve*, *Reportes de un reportero inactual* o *Esquicios desquiciados*, aunque su obra más conocida es *Divagando por la Ciudad de la Gracia*, que, publicada en 1914, nos ofrece una auténtica y sincera interpretación literaria de Sevilla, a la que convierte en un auténtico género literario al “divagar” sobre ella con una prosa que tiene algo de ensayo y de periodismo, pues Izquierdo fue también un importante articulista en periódicos sevillanos como *El Liberal* o *El Noticiero Sevillano*, de donde proceden muchos de los textos de sus libros.

En *Divagando...* José María Izquierdo sigue la estela de escritores del 98 y del 14 como Ángel Ganivet, Joan Maragall, Eugenio D'Ors, Ortega... que antes que él escribieron ya sobre ciudades y regiones, y a su vez, es un claro antecedente de la producción literaria desde una óptica personal sobre Sevilla de autores como Manuel Machado, Manuel Chaves Nogales, Rafael Laffón, Joaquín Romero Murube o Luis Cernuda, dedicándole este último un capítulo en *Ocnos* titulado con su nombre y apellidos, siendo el autor de *Divagando...* el único que aparece citado así en el libro.



Portada del libro “*Divagando por la ciudad de la gracia*” de José María Izquierdo, originalmente publicada en 1914. Edición realizada por Publicaciones de la Universidad de Sevilla (Colección de bolsillo, número 65, 1999, 3ª edición. Diseño de cubierta: Joaquín Sáez, sobre foto de Loty).

Divagando por la Ciudad de la Gracia no es, en absoluto, el libro de un autor que caiga en el elogio fácil de su ciudad, sino una certera aproximación al estado del espíritu de esta como tal mediante un estilo de un profundo lirismo que impregna las descripciones de sus plazas, jardines, monumentos... Junto a ello, la mejor obra literaria de Izquierdo nos muestra también una visión crítica de este con la Sevilla de su tiempo, abordando temas tan actuales como la denuncia del vandalismo contra parques, jardines, esculturas... o servicios de la ciudad claramente mejorables, como, por ejemplo, el funcionamiento de las bibliotecas, una de sus grandes pasiones.

Tampoco deja de sorprendernos en este libro de 1914 la apuesta de su autor por las transformaciones necesarias en la Sevilla de entonces para ser una ciudad moderna, como cuando muestra su descontento con una ciudad museo a favor de una urbe viva o cuando escribe sobre el futuro día en que el Prado de la Feria de entonces habría de ser urbanizado.

Aparte de su pasión como humanista por los libros, la lectura, la escritura, las bibliotecas y las disciplinas que conforman las letras humanas, a Izquierdo se atribuye el utilizar ya en 1913 el concepto de “Ideal Andaluz”, a través de su patriotismo ciudadano, antes de ser presentado en 1914 por Blas Infante en el Ateneo de Sevilla, institución ligada al escritor hasta el punto de ser uno de sus más ilustres ateneístas.

El Ateneo de Sevilla para José María Izquierdo fue parte importantísima de su vida. En él, donde ingresó en 1905, ocupó, entre otros, los cargos de Secretario, Bibliotecario, Presidente de la Sección de Literatura y Vicepresidente, proponiendo ideas, lanzando propuestas, sugiriendo mejoras, ejerciendo como lo que hoy denominaríamos un auténtico mediador entre posturas encontradas, siendo por lo general, unánimemente reconocida su figura y estimadas sus opiniones.

El tema fundamental de la conferencia se centró, dentro de las múltiples facetas ya citadas que nos ofrecen la figura y la obra del escritor, periodista, filósofo, humanista y bibliófilo, fundamentalmente en esta última, abordando su pasión por los libros, la lectura, la investigación, las bibliotecas y los archivos, así como en el estudio de la bibliografía más relevante que contribuyó a su formación y a moldear su personalidad a lo largo de su corta vida.

El escritor siempre encontró en los libros al buen amigo que no importuna, que no traiciona nunca, y sostuvo que los libros fueron su pasión, su manía, su culto. Para él, la elección de los libros que leemos es tan importante como la elección de los amigos, los maestros o nuestra pareja. Izquierdo sostenía que algunos libros tienen un vivo calor de humanidad, más alma que la misma palabra hablada.

Según el autor de *Divagando por la ciudad de la Gracia*, en un país como el nuestro, en lo referente a la lectura, cuando se habla de los libros, se tiene la obligación de hacer su elogio.



Retrato de José María Izquierdo del artista sevillano Miguel Ángel del Pino Sardá (1918).

A través de sus lecturas José María Izquierdo llegó a poseer una amplísima formación humanística en arte, historia, derecho, filosofía, música y literatura.

Era un apasionado de las bibliotecas, en las que pasó muchas horas de su corta vida. En la Biblioteca del Ateneo de Sevilla, institución a la que dedicó una parte importante de su existencia y de la que es uno de sus hijos más ilustres, como bibliotecario, catalogó por índice alfabético y por materias más de 4000 volúmenes en tan solo dos cursos.

De él dijo Joaquín Romero Murube que cuando hablaba se veía fluir la idea, el concepto, la gracia, por sus labios grandes de novio de Sevilla. Juan Ramón Jiménez escribió que poetizaba, en prosa lírica con una espina mojada en oro. Cernuda habló de su afinidad espiritual con él en un capítulo de *Ocnos*.

Por si fuera poco cuanto hasta ahora se ha mencionado, José María Izquierdo fue uno de los principales impulsores de la creación de la Cabalgata de Reyes Magos del Ateneo de Sevilla, pues a él, que era entonces, en 1918, el Vicepresidente de la Sociedad ateneísta, se debió en buena parte la idea, a la que prestó, como siempre en cuanto se trataba de su Ateneo, todo su entusiasmo, esfuerzo e ilusión, logrando que se llevara a la práctica junto a ateneístas como José Andrés Vázquez, Javier y Alfonso Lasso de la Vega, Sánchez Cid, Gustavo Bacarissas, Alfonso Grosso, Juan Lafita o Vicente Llorens, entre otros.

En aquella primera Cabalgata de Reyes Magos del Ateneo de Sevilla, hoy más que centenaria, José María Izquierdo encarnaría al Rey Melchor, lejos de sospechar que solo alcanzaría a vivir cinco cabalgatas, pues moriría tempranamente a la edad de treinta y cinco años tan solo cuatro años después, quedando ligado, no obstante, para siempre su nombre y uno de sus muchos pseudónimos, el de *Jacinto Ilusión*, a esta Fiesta Mayor de Sevilla.

Su figura y su obra son merecedoras de una mayor atención y estudio por parte de la crítica de los que desde su muerte hasta ahora se les ha venido prestando.

La **conferencia inaugural del curso 2023/24** del Ilustre Colegio Oficial de Químicos del Sur (ICOQS) y de la Asociación de Químicos de Andalucía (AQA) fue pronunciada el 18 de octubre, a las 19:00 horas en el Salón de Grados de la Facultad de Química, por el doctor en Filología D. José Vallecillo López, bajo el título *José María Izquierdo: el ateneísta bibliófilo*. Se trata de una **Actividad Formativa reconocida en el Programa de Doctorado en Química** de la Universidad de Sevilla realizada por el Ilustre Colegio Oficial de Químicos del Sur y la Asociación de Químicos de Andalucía (AQA) en colaboración con la Facultad de Química de la Universidad de Sevilla.



De izquierda a derecha: el conferenciante, Dr. D. José Vallecillo López, el Sr. Decano de Químicos del Sur D. Otilio Fernández Romero, el Sr. Presidente de la Delegación de Sevilla de Químicos del Sur D. Rafael Fernández de Mesa Orpinell y el Sr. Vicepresidente de la Asociación de Químicos de Andalucía D. Ramón Bouza Deaño.